



## RECUADRO V.1:

### **Dinámica de las empresas chilenas durante la crisis del Covid-19**

Un desafío clave durante la crisis del Covid-19 ha sido diseñar políticas macroeconómicas que apoyen la sobrevivencia de empresas que, siendo viables en el mediano plazo, han experimentado un fuerte *shock* de liquidez por las restricciones sanitarias. En Chile, esto motivó los programas de crédito Covid-Fogape y la Facilidad de Crédito Condicional al Incremento de la Colocaciones (FCIC) del Banco Central. Además de apoyar la capacidad productiva del país, lograr dicho objetivo facilitaría la recuperación más pronta del mercado laboral y los ingresos de los hogares. El IPoM de septiembre del 2020 ([Recuadro II.2](#)) documentó evidencia preliminar del positivo impacto de estos programas en la sobrevivencia de empresas, pero también encendió ciertas alertas al mostrar un significativo aumento en la proporción de empresas que dejaron de reportar ventas por varios meses.

El presente Recuadro complementa ese análisis en varias dimensiones. Primero, extiende hasta fines del 2020 la evidencia de empresas “sin reporte” por un período prolongado, encontrando una significativa recuperación: de cada tres empresas que dejaron de reportar por tres meses o más, casi dos de ellas volvieron a reaparecer en los registros tributarios con ventas positivas. Segundo, luego de caer significativamente durante los peores meses de la pandemia, la tasa de creación de nuevas empresas ha subido con fuerza, aportando al dinamismo económico observado en los últimos meses. El mayor número de empresas operando desde mediados del 2020, ya sea nuevas o porque hayan retornado, redundó también en la recuperación de interconexiones comerciales entre las empresas y sus proveedores, cuya caída había sido señalada como preocupante ([Recuadro IV.1, IPoM diciembre 2020](#))<sup>1/</sup>. Tercero, se estudian algunas características de las nuevas empresas, encontrando que su composición sectorial, tamaño, e intensidad de contratación no distan mucho de patrones históricos. Si bien existen muchas dimensiones de análisis pendientes antes de un diagnóstico más acabado, estos antecedentes representan una buena noticia respecto de la magnitud de las cicatrices de la pandemia, sugiriendo que escenarios más negativos respecto de la salud del sector productivo chileno se habrían evitado hasta ahora.

#### **Cuantificación de los márgenes de entrada y no reporte de empresas en Chile durante la crisis del Covid**

Entre febrero y junio del 2020, el número de empresas que registraron ventas se redujo de forma importante, pasando desde 650 mil a 550 mil, equivalente a una caída cercana al 15% (gráfico V.8)<sup>2/</sup>. Esta tendencia se revirtió a partir de junio, cerrando el 2020 con 670 mil empresas que reportaron ventas, un aumento de 3% desde el comienzo de la crisis del Covid-19<sup>3/</sup>.

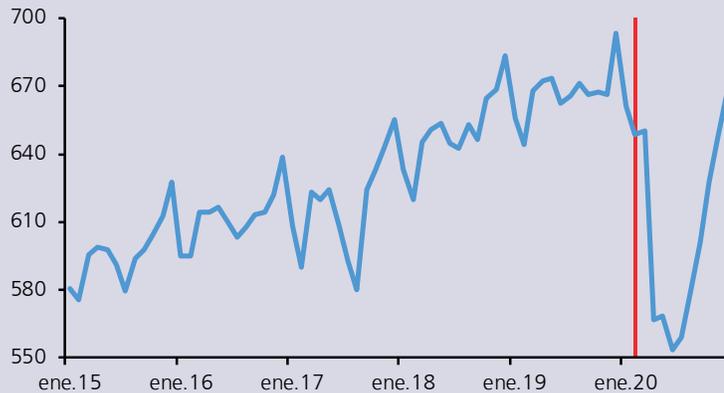
<sup>1/</sup> En EE.UU., el estudio de la dinámica de entrada y salida de empresas durante la crisis del Covid-19 muestra una dinámica similar, según los datos del [US Census Bureau](#), que publica estadísticas semanales de creación de nuevas empresas. Allí, se ha observado un comportamiento disímil en el curso del 2020, con una caída significativa hacia finales del primer trimestre fuertemente influida por la pandemia y una posterior recuperación ([Haltiwanger, 2020](#)). En general, la dinámica de empresas ha sido un tema relevante para el estudio de la asignación de recursos en una economía desde por lo menos Schumpeter (1939). En un trabajo reciente, [Ates y Saffie \(2021\)](#) analizan estos márgenes para Chile desde una perspectiva histórica.

<sup>2/</sup> Se considera como empresa cada RUT que registra ventas según los registros administrativos (Formulario F29 del SII, disponible solo en forma innominada en el Banco Central para proteger el anonimato de empresas y trabajadores). Como no se cuenta con registros en tiempo real de la salida definitiva de empresas, se utiliza como sustituto imperfecto el concepto de “no reporte” de ventas.

<sup>3/</sup> Como referencia, el crecimiento anual promedio en el número de empresas desde el 2015 es 3%. Los resultados cualitativos se mantienen si: a) las series de número de empresas se desestacionalizan; ii) se emplea una medida alternativa de empresa que condiciona reportar empleados y haber pagado cotizaciones en AFP y AFC; y iii) se filtra por empresas de rotación atípica i.e. que cambien de RUT periódicamente pero sigan con la misma planta, además de fusiones y adquisiciones.



**GRAFICO V.8** NÚMERO DE EMPRESAS EN CHILE, 2015-2020 (\*)  
(miles)



(\*) Corresponde al total de empresas que en cada mes reporta ventas en el Formulario F29. La línea roja corresponde a febrero del 2020 —el último antes de la llegada del Covid-19 a Chile.  
Fuente: Banco Central de Chile en base al formulario F29 del SII.

El panel (a) del gráfico V.9 presenta el flujo mensual de empresas entrantes —que aparecen por primera vez en los registros tributarios— y re-entrantes —que dejaron de reportar por tres o más meses, pero luego reaparecen—. En el panel (b) se muestran aquellas que dejaron de reportar ventas y no volvieron a hacerlo hasta el final del periodo de análisis<sup>4/</sup>. Destaca el importante aumento de las empresas re-entrantes, que a diciembre del 2020 llegaron a un flujo mensual en torno a 40 mil, desde los bajos niveles registrados en abril (20 mil). Respecto de la creación de empresas, se observa una caída en el flujo mensual, que llega a 9 mil mensuales al inicio de la crisis social y toca un mínimo en torno a 6 mil en abril del 2020 —esto comparado con un promedio mensual de 11 mil nuevas empresas durante el 2018. Dicha ralentización se revirtió a partir de mayo, con una recuperación que alcanzó un *peak* cercano a las 13 mil empresas en noviembre. Por su mayor volumen, la recuperación de las empresas re-entrantes es el factor dominante en la evolución del total de empresas.

Por su parte, el número de empresas que dejaron de reportar ventas hasta el final del período de análisis (panel b), se acelera a comienzos de la pandemia, llegando a un *peak* cercano a 30 mil mensual en abril del 2020. Luego se estabiliza en niveles alrededor de 14 mil empresas al mes. Dicha desaceleración constituye un tercer factor que contribuye a recuperar el número de empresas.

<sup>4/</sup> La correcta medición del flujo de empresas que dejan de reportar ventas enfrenta desafíos evidentes entre más cercano es el final de la muestra. Para esto, la muestra se ajusta según la probabilidad de recuperación histórica, empleando la distribución de re-entrada de empresas a diferentes horizontes. Lo anterior también se ajusta según la información obtenida en los meses de pandemia, en los que dicha distribución cambió, reflejando una mayor re-entrada de empresas. Con todo esto, por prudencia, se documenta el flujo mensual solo hasta octubre del 2020.

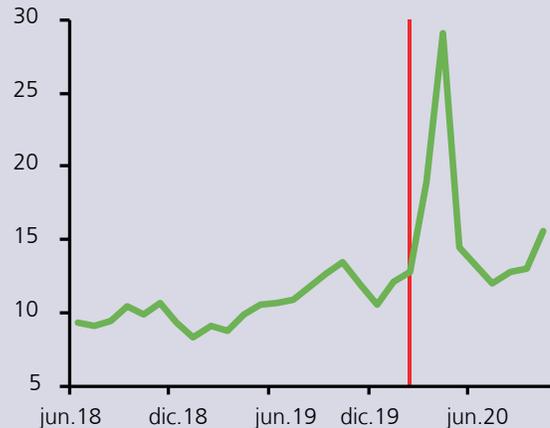


**GRAFICO V.9 MÁRGENES DE ENTRADA Y NO REPORTE DE EMPRESAS, 2018-2020**  
(miles)

(a) Entrada y re-entrada de empresas (1)



(b) Empresas que no reportan ventas (2)



(1) La línea azul muestra el flujo mensual de empresas que por primera vez reportan ventas. La línea naranja es el flujo mensual de empresas que vuelven a aparecer, luego de no reportar ventas por tres o más meses consecutivos. El último dato es diciembre del 2020. (2) Se incluye el flujo mensual de empresas que dejan de reportar ventas positivas y no han vuelto a hacerlo hasta el final de la muestra en Enero del 2021. Para los últimos meses de la muestra se ajusta según la probabilidad de recuperación histórica, y se realiza un segundo ajuste según la información obtenida en los meses de pandemia. Última observación corresponde a octubre del 2020. La línea roja vertical en ambos gráficos corresponde a febrero del 2020.

Fuente: Banco Central de Chile en base al formulario F29 del SII.

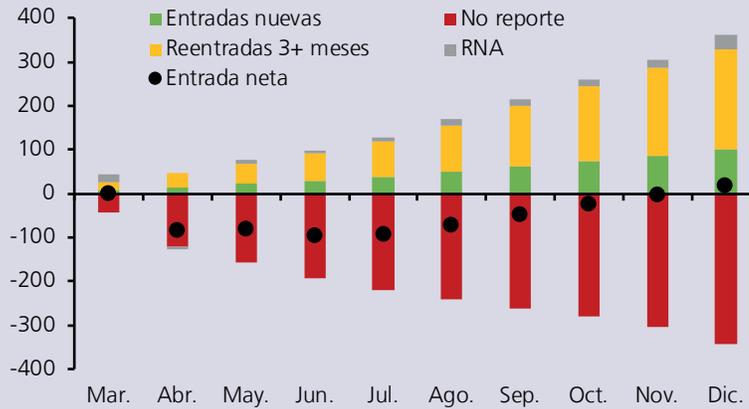
El gráfico V.10 analiza las contribuciones relativas de los factores anteriores, descomponiendo el cambio del número de empresas para cada uno de los meses entre marzo y diciembre con respecto a febrero del 2020. El número de empresas que dejaron de reportar por tres o más meses se muestra con las barras rojas. El subgrupo dentro de esta categoría que vuelve a mostrar ventas —las re-entradas— se grafican con las barras de color amarillo. La entrada de empresas nuevas se representa con las barras verdes. La suma de los tres componentes —la creación neta de empresas— se presenta con los puntos negros y, como se mencionó arriba, asciende a cerca de 20 mil empresas entre febrero y diciembre del 2020<sup>5/</sup>, lo cual se observa en la última barra del gráfico V.10. Esta creación neta acumulada es explicada por una creación de 100 mil empresas nuevas; 340 mil empresas que dejaron de reportar ventas por tres meses o más; 230 mil empresas que, habiendo salido por tres meses o más, volvieron a reportar ventas desde febrero, y 30 mil que tienen una rotación que cae fuera de las definiciones anteriores<sup>6/</sup>. Esto significa que 2 de cada 3 empresas que en algún momento dejaron de reportar sus ventas por tres meses o más lograron recuperarse durante el año. También es importante subrayar que la creación de nuevas empresas fue solo 10% menor de lo observado en los mismos meses del 2018 (110 mil empresas).

<sup>5/</sup> En sentido estricto, se debe sumar un cuarto componente correspondiente a rotación no asignada de empresas. Ver nota explicativa del gráfico V.10 para más detalles.

<sup>6/</sup> Cabe mencionar que las re-entradas observadas desde febrero también incluyen empresas que dejaron de reportar ventas por tres o más meses antes de febrero, y por tanto incluye la re-entrada de empresas que, por ejemplo, dejaron de reportar durante el estallido social. La rotación no asignada corresponde a empresas que volvieron a reportar entre marzo y abril pero habiendo dejado de reportar por solo 1 o 2 meses, y resta empresas que, habiendo dejado de reportar en noviembre o diciembre del 2020, vuelven a hacerlo en enero del 2021.



**GRAFICO V.10** DESCOMPOSICIÓN DE LA ENTRADA NETA DE EMPRESAS EN CHILE EN 2020 (\*)  
(miles)



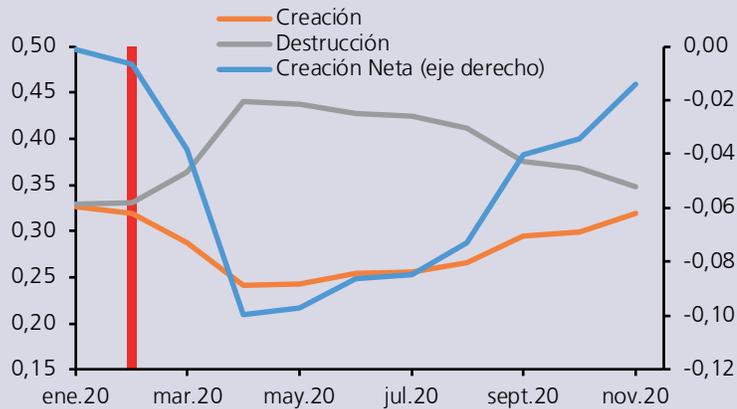
(\*) La entrada neta se calcula como la diferencia del número de empresas para cada mes entre marzo y diciembre del 2020, con respecto al registrado en febrero de ese año. A manera de ejemplo, la última barra muestra la diferencia entre diciembre y febrero, equivalente a 20.455 empresas. Esta a su vez se descompone entre cuatro componentes de la siguiente forma: a las entradas de empresas nuevas (barra verde, 100.620) se les resta la salida de empresa (barra roja, 341.572), y se adiciona la re-entrada de empresa (barra amarilla, 229.321). En las salidas se incluyen a las empresas que dejan de reportar ventas entre marzo y diciembre para las cuales se sepa, con información hasta enero del 2021, que no reportaron por 3 o más meses consecutivos (a excepción de aquellas que dejaron de reportar en diciembre, en cuyo caso dejarían de reportar solo dos meses). Para la re-entrada se consideran dos tipos de empresas: aquellas que vuelven a entrar a partir de junio y hasta diciembre, habiendo dejado de reportar en algún momento desde marzo por 3 o más meses consecutivos, y aquellas que, habiendo dejado de reportar desde antes de marzo por 3 o más meses consecutivos, lo volvieron a hacer en algún momento entre marzo y diciembre. El cuarto y último componente es la rotación no asignada (RNA, barra gris, 32.086) que, para coherencia con la entrada neta, suma empresas que volvieron a reportar entre marzo y abril, pero habiendo dejado de reportar por solo 1 o 2 meses, y resta empresas que habiendo dejado de reportar en noviembre o diciembre vuelven a hacerlo en enero del 2021.

Fuente: Banco Central de Chile en base al formulario F29 del SII.

Otro margen relevante estudiado en el IPoM de diciembre 2020 ([Recuadro IV.1, IPoM diciembre 2020](#)) se refiere a la evolución de las conexiones entre empresas y sus proveedores. En esa oportunidad, se documentó una caída relevante en el número de estas conexiones, levantando ciertas alertas respecto de sus posibles efectos en la eficiencia de las cadenas productivas y la recuperación económica. El gráfico V.11 actualiza ese análisis a diciembre del 2020, mostrando que, coherente con la recuperación del número de empresas durante el segundo semestre, se observa también un aumento en las conexiones entre empresas y proveedores, retornando a los niveles pre-pandemia.



**GRAFICO V.11** CREACIÓN Y DESTRUCCIÓN DE RELACIONES CON PROVEEDORES (\*)  
(variación anual, porcentaje)



(\*) Se documenta la creación y destrucción bruta (eje izquierdo) y la creación neta (eje derecho) de relaciones productivas de las empresas de con sus proveedores, expresadas en crecimiento año/año. Se incluyen las empresas que pertenecen al Directorio de Cuentas Nacionales, excluyendo aquellas ligadas a EGA y Administración Pública. La línea roja corresponde a febrero del 2020.  
Fuente: Banco Central de Chile en base a datos de la factura electrónica.

### Características de las empresas entrantes durante la crisis del Covid-19

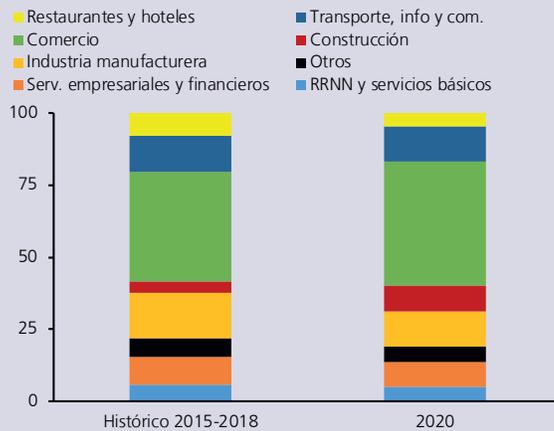
Una pregunta relevante es qué características tienen las nuevas empresas creadas durante la crisis. Por ejemplo, si estas muestran un sesgo sectorial relevante, podría ser indicativo de cambios estructurales que impliquen desafíos y costos de ajuste en el corto plazo —en particular, en la medida que requieran una adecuación de las competencias en el mercado laboral. Por otra parte, si su tamaño es menor, o bien se observa una menor intensidad de contratación de trabajadores respecto de patrones históricos, el impacto positivo de las nuevas empresas creadas se vería en parte mitigado.

El panel (a) del gráfico V.12 muestra la distribución sectorial de las empresas nuevas. El panel (b) lo hace por tamaño, según cuatro estratos, usando como comparativo un histórico de empresas entrantes entre los años 2015 y 2018. Los patrones no distan muchos de años previos, más allá de que se observa alguna mayor intensidad de creación en el Comercio y la Construcción, y una algo menor en la Industria Manufacturera, Restaurantes y Hoteles y Servicios Empresariales. Tampoco se observa un cambio relevante en la distribución de tamaño. Además, las nuevas empresas muestran niveles de contratación comparables a años anteriores. Así, el número promedio de empleos es cercano a tres trabajadores por empresa —en torno a siete si se toman registros de empresas con dos o más trabajadores desde su inicio—, lo cual está alineado con años anteriores.

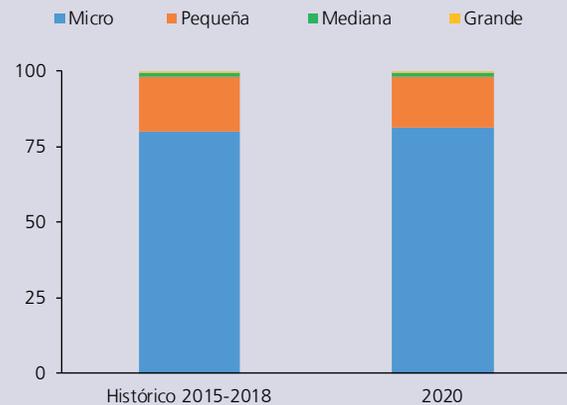


**GRAFICO V.12 CARACTERÍSTICAS DE LAS EMPRESAS NUEVAS (\*)**  
(porcentaje del total de empresas nuevas)

(a) Por sector económico



(b) Por tamaño



(\*) Panel a: Fracción porcentual de cada sector en la distribución de empresas entrantes. Panel b: Fracción porcentual de cada estrato en la distribución de empresas entrantes. Grandes: ventas de más de 100.000 UF; Mediana: con ventas entre 25.000 y 100.000 UF; Pequeña: con ventas entre 2.400 y 25.000 UF; Micro: ventas menos de 2.400 UF.  
Fuente: Banco Central de Chile en base al formulario F29 del SII.

## Conclusiones

La pandemia tuvo grandes efectos en la dinámica de entrada y salida de empresas durante el 2020. Luego de caer con fuerza en la primera mitad del año, la entrada neta de empresas se recuperó en forma muy relevante hacia fines de año. Este resultado se explicó, principalmente, por la recuperación de empresas que en algún momento dejaron de registrar ventas por períodos prolongados, pero también por una recuperación importante del flujo de entrada de nuevas empresas. Sobre estas últimas, sus características son similares a las de años anteriores, en términos de su composición sectorial, tamaño e intensidad de contratación. Esta recuperación también se manifiesta en las conexiones entre empresas y sus proveedores.

Si bien esta evidencia no concluye el análisis respecto de las cicatrices de la pandemia —el cual deberá evaluar en forma más completa factores como el mayor endeudamiento y la aún parcial recuperación del empleo en las empresas que lograron sobrellevar la crisis, entre muchos otros—, la sobrevivencia de empresas durante la pandemia y la recuperación en la dinámica de creación son sin duda buenas noticias. Esto, además, ayuda a explicar la recuperación más rápida que tuvo la actividad en la última parte del 2020. El Banco Central continuará contribuyendo al entendimiento de los fenómenos macroeconómicos relevantes a partir de las crecientes posibilidades analíticas que se abren con la disponibilidad de microdatos.